

Capítulo 1.
Introducción: Naturaleza y función de la filosofía de la Ciencia.
Díaz y Moulines.

1. La ciencia como objeto. Los estudios sobre la ciencia.

El conocimiento científico es el resultado de determinada práctica que podemos llamar teorización, y la filosofía de la ciencia consiste en un determinado saber relativo a dicha práctica. Una cosa es saber realizar estas actividades correctamente y otra muy distinta es saber en qué consiste realizar estas actividades correctamente. Debe quedar claro que lo primero no es condición suficiente para lo segundo. La capacidad de realizar correctamente una actividad, no basta por sí sola para poder formular explícitamente en qué consiste la práctica correcta de dicha actividad.

Estas consideraciones se aplican también, en principio, a esa actividad que hemos denominado, en sentido amplio teorizar. Teorizar es una actividad que se puede realizar correctamente sin saber formular explícitamente, las reglas que la guían. La práctica de teorizar es peculiar, pues el resultado que genera es la formulación explícita de cierto conocimiento sobre determinado ámbito. Así, si denominamos “saber” en sentido estricto a la formulación explícita de cierto conocimiento, entonces teorizar produce saber en sentido estricto, mientras que proferir oraciones gramaticales, argumentar o practicar un deporte, no.

En este sentido se puede considerar que teorizar es saber explícito, El conocimiento formulado explícitamente en cierto teorizar no consiste en la explicitación de las prácticas seguidas implícitamente en ese teorizar, ni tampoco en la formulación de sus peculiaridades socio-históricas. Estas cosas son objeto de estudio y de formulación explícita de otro teorizar, que toma así el primero como su objeto. El resultado de este nuevo teorizar es también un saber en un sentido estricto, pero es un saber de segundo orden; un saber que tiene otro saber como objeto (que es un saber de primer orden).

La actividad científica es una de las formas de teorización que genera diversos saberes. Llamaremos estudios metacientíficos, o estudios sobre la ciencia, a las diversas teorizaciones de segundo nivel sobre las teorizaciones científicas de primer nivel sobre las teorizaciones científicas de primer nivel, y distinguiremos al menos cuatro aspectos diferentes de la actividad científica susceptibles de investigación metateórica: el psicológico, el sociológico, el histórico y el filosófico.

La filosofía de la ciencia tiene como objeto a la actividad científica y su trabajo es tratar los problemas referidos a la conceptualización de la misma, elucidando los conceptos fundamentales.

1. La ciencia como objeto de estudio filosófico. La filosofía de la ciencia.

Conocer la actividad científica puede facilitar pero no es indispensable para la filosofía de la ciencia. Conocer la práctica científica no implica conocer los principios de la ciencia. **La tarea del filósofo de la ciencia es investigar los principios que rigen esta actividad, principios que hacen comprensible a la misma ciencia.**

A veces se intenta caracterizar la naturaleza de la filosofía de la ciencia en la dicotomía “descripción/prescripción” y se discute cuál de las dos funciones ha de

desempeñar la disciplina, si la normativa o la descriptiva. Según los partidarios de la perspectiva normativa, la tarea de la filosofía de la ciencia consiste en imponer normas que se supone deben seguir los científicos en su práctica, y evaluarles de acuerdo con tales normas. Para los partidarios del descriptivismo, eso no tiene ningún sentido y lo único que cabe es describir como operan de hecho los científicos. **En primer lugar, descripción y prescripción, aplicados al análisis de la actividad científica, no son excluyentes. En segundo lugar, estos aspectos no cubren sino parcialmente la función de la filosofía de la ciencia. Junto con ellos esta disciplina tiene una dimensión interpretativa fundamental.** Descripción y prescripción tampoco se oponen, por ejemplo, en las prácticas convencionales.

La filosofía de la ciencia es prescriptiva o normativa en tanto puede establecer las reglas del proceder científico, pero estas reglas no son tales por que ella lo diga o decida autonomamente o de la actividad científica misma.

Una de las tareas de la filosofía de la ciencia es el análisis y reconstrucción de las teorías científicas y, como veremos, ese análisis no es una tarea descriptivo-normativa sino interpretativa. Así, además de su dimensión descriptivo-normativa, la filosofía de la ciencia tiene también una dimensión interpretativa fundamental.

Tanto la dimensión descriptiva y normativa, como la dimensión interpretativa, de la filosofía de la ciencia, en muchos casos están prácticamente a la par, como en otros hay una prioridad de alguna de ambas dimensiones. No son de ninguna manera excluyentes. La filosofía de la ciencia es a la vez interpretativa y descriptivo-normativa.

1. Nuestro tema: Filosofía general de la ciencia empírica.

Filosofía de la ciencia, tal como la hemos caracterizado, es extremadamente amplia y diversificada. Puesto que las manifestaciones de la actividad científica son múltiples y variadas, también lo serán sus análisis filosóficos si no hacemos abstracción de algunas diferencias entre las diversas manifestaciones científicas. El nivel de abstracción que va a guiar en general nuestro estudio de la materia es la que corresponde a la filosofía general de la ciencia empírica. En primer lugar, no se van a tratar problemas específicos de las ciencias formales.

1. Panorama sucinto de la historia de la filosofía de la ciencia.

La filosofía de la ciencia de origina en el cambio de siglo XX y se asienta definitivamente en el período de entreguerras. Sin embargo, en un sentido más amplio, se puede decir que es tan antigua como la filosofía misma.

Los hitos más sobresalientes en el desarrollo de la filosofía de la ciencia:

- La revolución científica (Kepler, Newton, Bacon, Descartes)
- La filosofía de Kant (Siglo XVIII)
- El positivismo de Comte (Siglo XIX)
- Período Clásico de la post guerra (Popper, Hempel, Nagel, Goodman)
- Crítica Historicista del positivismo de los años 60 (Kuhn, Feyerabend, Lakatos)